

Miles de dientes (y un gran apetito)

Los caracoles tienen una cantidad impresionante de dientes: entre 1.000 y 14.000. Están dispuestos en filas en un apéndice similar a una lengua llamado *rádula*, y los caracoles los usan como papel de lija para triturar su comida.

Su alimentación es significativa —hongos, vegetación en descomposición, excrementos y cadáveres de animales forman parte de su menú. Y aunque eso tal vez no nos parezca apetecible, significa que los caracoles desempeñan un papel importante en la descomposición y la reutilización de nutrientes esenciales del suelo. ¡También polinizan!

Los caracoles no sólo viven *dentro* de sus conchas —sus conchas son parte de su cuerpo. De hecho, nacen con ellas, y éstas crecen a medida que ellos crecen, protegiendo sus órganos internos de daños y ofreciéndoles un refugio en caso de peligro. Y como parte del increíble equilibrio de la naturaleza que Dios diseñó, cuando los pájaros se comen a los caracoles, sus conchas constituyen una importante fuente de calcio para sus propios huevos.

Puede que el humilde caracol no sea la criatura más atractiva a la vista, pero sigue siendo una maravilla de la creación de Dios.

Fotografía: Caracol decollata
(*Rumina decollata*)



*Texto por James Capo y Jeremy Lallier
Foto por James Capo*